



Descubrir y explorar

El proceso de descubrimiento, observación y exploración de los elementos físicos y naturales del entorno ha de ser algo provocador de emociones y sorpresas, que además vaya fomentando en las niñas y los niños de las primeras edades actitudes de respeto y valoración sobre la necesidad de cuidarlo y protegerlo.

Potenciar la curiosidad y el cuestionamiento como elementos esenciales es la base para la observación del mundo, su conocimiento e intervención sobre el entorno. Todo ello se hace necesario desde edades muy tempranas y desde el plano individual hacia el colectivo, con un enfoque coeducativo. Se puede concluir que el medio físico y natural constituye la realidad en la que se aprende y sobre la que se aprende.

Niñas y niños indagan sobre el comportamiento y algunas de las características y propiedades de los objetos y las materias presentes

en su entorno. El asombro está presente desde que son bebés. El deseo de actuar para conocer y comprender su entorno, las consecuencias de sus actos, la manipulación de los objetos a su alcance, las sensaciones, la intencionalidad, todo forma parte de ese descubrimiento y esa exploración.

Cuando se amplía y diversifica el espacio, los procesos de experimentación se van enriqueciendo, ya que disponen de más oportunidades para ejercer acciones cada vez más variadas y complejas. El medio natural y los seres vivos, además de los elementos que lo integran, han sido siempre objeto preferente de la curiosidad e interés infantiles. De eso no cabe ninguna duda.

Gracias a las experiencias y relaciones con los elementos de la naturaleza, los niños podrán ir acercándose gradualmente al conocimiento y la valoración de los seres vivos, así como de algu-

nas de sus características y de las relaciones que establecen entre ellos y con los seres humanos. Cobra ahora especial relevancia el fomento de la valoración y el aprecio hacia la diversidad y la riqueza del medio natural, a partir del descubrimiento de que las personas formamos parte también de ese medio y de la vinculación afectiva al mismo, dos factores básicos para iniciar desde la escuela actitudes de respeto, cuidado y protección del medioambiente y de los animales. Hemos de seguir siendo ejemplo.

Los niños y las niñas, alentados por el interés y la emoción, podrán participar con iniciativa propia en situaciones de aprendizaje en las que interaccionarán con objetos, espacios y materiales. Se utilizarán los diferentes lenguajes y formas de expresión para acompañar sus acciones, autorregularse, compartir su sorpresa y su emoción ante un hallazgo, formular ideas o preguntas y contar o representar sus interpretaciones o conclusiones. Descubrir y explorar con plena libertad es seguro de futuras personas críticas, sanas y justas.

| | | | |
|---------------------------------------|--|---------------------------------------|------------------------|
| Página abierta | Sobre la formación del profesorado y la importancia de elegir qué queremos ser | Domingo Santabárbara | 2 |
| Educación de 0 a 6 años | Las instalaciones de juego. Una mirada retrospectiva | Javier Abad y Ángeles Ruiz de Velasco | 6 |
| Escuela 0-3 | Material inespecífico, ¿de qué hablamos? La participación o la cooperación temprana, llave de la autonomía en 0-3 | Núria Tejera Inge Axpe et al. | 11 17 |
| Qué vemos, cómo lo contamos | La pedagogía de las cucharas | Tais Romero | 24 |
| Escuela 3-6 | Las manos de la infancia en el arte. Museos que se dejan «tocar» Un erizo en nuestras vidas | Blanca Aguilar et al. Eva Sargatal | 26 32 |
| Infancia y sociedad | Mi maestra Irene | Marie Nicole Rubio | 35 |
| Espacios de vida | El regazo | Núria Parés | 39 |
| Informaciones | | | 40 |
| Libros al alcance de los niños | sumario | | 43 |
| Mediateca | | | 44 |